

Reflexión

Realizamos nuestra reflexión de los tres vídeos conjuntamente ya que todos ellos vienen a decir lo mismo: el sistema educativo actual está obsoleto, ya que queda demostrado que seguimos con el mismo que durante el siglo XVIII, un sistema estandarizado, lineal, creado para una era diferente y que para nada tiene en cuenta las individualidades de cada uno en el que se aprende memorizando y no haciendo y olvidándose completamente de la parte social y emocional.

Desde siglos atrás se ha pensado que cuantos más conocimientos se tiene de ciertas disciplinas, más inteligente se es. Como comentan los vídeos, durante la Ilustración, las personas cultas y pertenecientes a la clase selecta de la población eran las que más conocimientos tenían sobre literatura, historia, etc. Ese pensamiento no ha cambiado, ya que vemos que esto pasa en muchísimas de las escuelas de nuestro país. Un/a niño/a es más inteligente cuanto más capacidad académica tiene, y ésta se mide en base a unos criterios preestablecidos. Es decir, para el sistema educativo actual tiene más capacidades intelectuales el que más sabe de matemáticas que el que por ejemplo pinta y dibuja de maravilla. Solo se potencian las capacidades científicas, como bien dicen en los vídeos, y se dejan de lado las capacidades artísticas, que en muchas ocasiones son esas que nos hacen personas. Esto está preestablecido así. Hecho que queda demostrado en los currículos de las etapas educativas de primaria y secundaria, en las que vemos que la gran mayoría de las horas están cubiertas con las materias instrumentales y no hay lugar para otro tipo de enseñanzas como pueden ser las artes escénicas, la educación en valores, etc. Otro aspecto que demuestra lo anteriormente dicho es el surgimiento de los test estandarizados. Desde que éstos aparecieron, en muchas ocasiones se ha etiquetado a personas como “no válidas”, por estar por debajo de lo que estas pruebas consideran como “normal”. En uno de los vídeos se comenta que estos test no surgieron con este fin, sino que el objetivo inicial de conocer el CI era tener un punto de partida a la hora de intervenir en las necesidades, y no para decir “éste vale y el otro no”, pero en muchas ocasiones y durante muchos años (y no queremos decir que se siga haciendo en la actualidad), se le ha dado este uso y por ello, como se dice en el vídeo, surgieron “epidemias ficticias de TDAH”. Lo que si sabemos es que en ciertas ocasiones se diagnostica hiperactividad con mucha ligereza así como otras patologías dictaminadas según la puntuación obtenida en distintas pruebas estandarizadas. Como bien dice uno de los vídeos, estas pruebas te evalúan, por ejemplo, en base a cómo resuelvas un problema matemático, pero, ¿por qué no te pregunta si sabes componer una partitura, o consolar a alguien, o resolver un conflicto, o ser empático?. Por este hecho pensamos que las escuelas no tienen en cuenta las individualidades de cada uno de los/as alumnos/as.

También, nos ha llamado profundamente la atención un aspecto comentado en el video “El paradigma del sistema educativo”, el hecho de que se compare la organización de una escuela con la de fábrica. Si nos paramos a pensarlo es totalmente así: suena un timbre cuando hay cambio de tarea, los agentes que participan están organizados en base a unos criterios establecidos, hay jerarquías en las asignaturas, en los roles, etc. Seguimos utilizando los mismos patrones que por aquellos entonces, donde se preparaban a futuros trabajadores para trabajar en fábricas e industrias. Pretendemos convertir a niños y adolescentes en maquinas de conocimientos, de los cuales muchos luego nunca los ponemos en practica. Esto nos hace pensar que el fin último de la educación no es formar personas con valores a la vez que competentes, sino que la finalidad es preparar personas única y exclusivamente para el acceso al mundo laboral, estableciendo currículum estándar que pretende modelar al alumnado y ciertos criterios que dicen “si vales o no”.

Pensamos que nuestro sistema Educativo se sigue basando en modelos clásicos en la mayoría de los centros. Al hablar de clásicos nos referimos a los que usan la tiza, la pizarra, la memorización, la rutina y la poca creatividad en sus actividades. Somos conscientes de que este modelo de escuela no funciona, ya que es discriminador y segregador, cuando en realidad debería ser cooperativo y participativo.

Todo ello con la pretensión de adaptarnos a una sociedad capitalista y que gira en torno a la economía mundial. En parte pensamos que esto puede interesar a los gobiernos ya que en cierta manera, desde las escuela se abole esa capacidad de pensamiento crítico o pensamiento divergente, que es el echo de ver más de una respuesta al mismo problema y no como nos hacen creer en la escuela que solo hay una única respuesta y si no piensas igual estás equivocado.

Adalid Alarcón, Antonio
Pérez Nieto, Raquel
Senderos Gordo, Paz